

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 3 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 21.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Jueves 28 de Enero.

El Eco de Cartagena.**El asilo de niñas pobres.**

Durante la pasada é inolvidable época cantonal, en que la poblacion entera de Cartagena vagaba errante y dispersa por campos y ciudades, no faltaron personas fanáticas é ignorantes, que apostrofaron y lastimaron á los tristes emigrados diciéndoles: que aquellos sufrimientos eran un castigo merecido; ¡cuánta injusticia! ¡cuán poco conocian la índole humanitaria y caritativa de este pueblo!

Sin la mas pequeña reserva, es dado asegurar, que no existe ciudad de la riqueza y categoría de Cartagena, que sostenga sin auxilio oficial y sin rentas propias, tan crecido número de establecimientos y de asociaciones benéficas: dígalo ese Hospital de Caridad que sin otros recursos que la limosna diaria que recauda, recibe sin contarlos á cuantos pobres llegan á sus puertas sean nacionales ó extranjeros, sean católicos, protestantes ó mahometanos, y ademas socorre á domicilio á multitud de enfermos, cuyo gasto de botica asciende en ocasiones á sumas considerables; dígalo esa casa de Misericordia donde hay siempre mas de 200 acogidos y que á pesar de que albergue iglesia han sido totalmente arruinados por el bombardeo, destruidos sus enseres y utensilios, y quemadas todas las ropas, se la ha visto renacer antes de un año, magnífica, ostentosa, demostrando á la luz de la verdad que si corta y hasta mezquina, ha sido la limosna con que el Gobierno ha acudido á estas necesidades, el corazon y la voluntad de los cartageneros, han sabido cubrir la falta, construyendo un Hospicio modelo, para que sea proverbial que Cartagena se basta á sí sola, cuando se trata de amparar al desvalido: dígalo esa casa de expósitos, adquirida y ree-

dificada á espensas de la caridad pública; establecimiento á quien la diputacion provincial subvenciona con una cantidad, que apenas basta para sostener un corto número de nodrizas y la asociacion de señoras que la protege, costea mas de cincuenta, donde no se desampara al esqósito hasta que instruido y educado, tiene medios para vivir independiente: díganlo en fin esas asociaciones de S. Vicente del Paul, de S. Luis Gonzaga y otras que distribuyen cuantiosas limosnas domiciliarias, no habiendo hambriento á quien no den de comer, desnudo á quien no vistan, ni ulcerado á quien no curen, y todo por la misericordia de Dios, invirtiendo sumas tan cuantiosas, como no parece posible en una ciudad, ni rica, ni populosa, pero que da una idea de sus nobles y levantados instintos.

De propósito hemos dejado de nombrar el asilo de niñas pobres, que bajo la advocacion de la Purísima Concepcion, dirige una sociedad de señoras, que preside la Sra. de Peña, viuda de Liger y que patrocina el distinguido sacerdote Sr. D. Trinitario Marturana. Este asilo, fundado especialmente para la educacion y enseñanza de niñas, está confiado á las hijas de la Caridad, con lo cual dicho está, que ha llegado á un grado de perfeccion altísimo. Notablemente deteriorado el edificio por el bombardeo, solo una sociedad de señoras, de caridad inagotable, ha podido reunir las cantidades necesarias para su reedificacion y reposicion á su anterior estado, con las mejoras que ha sido posible establecer, siendo el complemento de todos estos esfuerzos, la virtud, la asiduidad, la constancia y la paciencia de las espresadas hijas de la caridad, que obedeciendo á su institucion y á sus inclinaciones, han sabido armonizar para la enseñanza, la dulzura con el rigor, haciendo grato el aprendizaje de las educandas, en cuyos tiernos corazones saben grabar las sublimes máximas de la religion y de la moral, que han de formar en su

dia, la mujer virtuosa, laboriosa é instruida.

Para dar una idea, siquiera no no mas que aproximada, de lo que es el asilo de niñas pobres de la Purísima Concepcion, bastará relatar el acto que tuvo lugar el domingo último, con motivo de la rifa de seis cubiertos de plata, á que apelaron las señoras para allegar algunos recursos á su exhausto tesoro; acto que han sabido convertir en una fiesta que pudiéramos llamar gráfica, porque ella por sí sola, espresa elocuentemente la norma de la educacion que las niñas reciben.

Habia en el salon tres filas de bancos ocupados por las niñas de las diferentes clases que se educan en el asilo, delante de las cuales habia sillas donde estaban colocadas las distinguidas señoras que honraban el acto con su presencia. A la derecha de la entrada al salon, se veia sobre una mesa el bombillo destinado á la rifa, y los doscientos números que habia de contener para el sorteo. Sonó la hora de las doce, marcada para el acto, que con inusitada formalidad iba á ejecutarse, y el Sr. D. Trinitario Marturana y las señoras que componen la directiva, ocuparon su asiento en derredor de la mesa y se dió principio, no á la rifa, sino á otro mas interesante y conmovedor, preparado por las hijas de la caridad.

En primer lugar, varias niñas cantaron unos bonitos coros alegóricos á beneficencia, acompañadas al piano por el profesor D. Leandro Morata. Seguidamente la niña de seis años de edad, doña Carmen Catá y Dorda, recitó con facilidad y desembarazo y con aire magistral, un cuento, lleno de moral evangélica, destinado á aconsejar á las niñas que comen cosas apetitosas en presencia de las pobres, que no las dejen en el desconsuelo de no dar á estas á gustar lo que aquellas comen; siguió á ésta la niña de seis años, doña Maria Rodriguez y Julian, que con el desenfado que le es tan natural, recitó graciosamente otro cuentecito, destinado á inculcar en las niñas las ventajas de la aplicacion. Despues y mientras las señoras terminaban la

operacion de doblar los papelitos destinados á la numeracion de la rifa, las niñas mayores, cantaron nuevamente con una afinacion esquisita y una entonacion delicada. Terminado el cuento salieron de entre las niñas mas pobres, doña Ana Lopez, doña Carmen Ruiz, doña Estefania Robles y doña Maria Josefa Redondo, las cuales declamaron en una linda piecicita, que tenia por objeto demostrar el agradecimiento profundo que debian á las señoras y al digno sacerdote que las protejen, por la educacion é instruccion que reciben. La ejecucion fué tan natural, tan sentimental y se poseyeron tanto las niñas del acto que ejecutaban, que conmovieron al auditorio, haciendo caer muchas lágrimas de gozo.

Luego de terminada la representacion, se dió lugar á la rifa de los seis cubiertos de plata, que tocó en suerte al núm. 127, adquirido por la Sra. de Martinez Viudez, y que fué extraido por la graciosa é inteligente niña de cinco años, doña Trinidad Rodriguez, con lo cual se terminó el acto.

Inútil es demostrar cuanto gana la educacion pública y especialmente la de la clase pobre, con este benéfico establecimiento, donde las primeras impresiones de la vida, están sazonadas de esa unción, evangélica, de esa sana moral que contribuye á fundar la sociedad sobre sólidas bases, formando excelentes esposas, buenas madres, y sobre todo mujeres que sabiendo discernir el bien y el mal, pueden apartarse valerosamente de los peligros del mundo, y crear desde las primeras edades el corazon de la nueva familia.

Reciban las ilustradas señoras y el distinguido sacerdote que dirijen este sagrado establecimiento, los parabienes de la sociedad entera, que admira y agradece sus reconocidos esfuerzos y tanto aquellas como las hijas de la Caridad que tan perfectamente los secundan, tendrán sin duda alguna la bendicion de las madres en la tierra, y despues el premio que Dios tiene reservado á las buenas obras.